

*de le aprouar y dar por bueno y confirmarle, segun y de la manera que en el se contiene, sin que falte cosa alguna para que uais hussando los dichos cargos y exerciendolos como en el dicho titulo se contiene. Fecho en este galeon San Geronimo, capitana desta armada, yendo nauegando en altura de dos grados, en cinco de diciembre de mill y quinientos y nouenta y cinco años.*<sup>58</sup>

## ISABEL DE BOBADILLA — La gobernadora amante

Iniciamos esta sección con estas palabras de Cesáreo Fernández Duro:

¡Oh, las Bobadillas! Ellas solas dieran materia a un buen libro. La Marquesa de Moya, política, ilustrada, persuasiva, uno de los soportes de Colón, por más que el P. Feijóo afirmara que solamente la Reina venció “los temores y perezas de D. Fernando.” La hermana de la misma Marquesa, llamada Beatriz como ella, que fuera rival de Doña Isabel a no despacharla de la Corte por tirana de las Islas Canarias, donde fue su vida una novela. Doña Isabel, hija de Pedrarias Dávila, casada con Fernando de Soto y ya celebrada como gobernadora de Cuba. Doña Leonor, hija natural del Conde de la Gomera, doncella de diez y siete años, de belleza extremada, a la que prohibió la anterior ofreciendo casarla en Indias, y que casó secretamente en el camino con el Teniente General Nuño Tovar, porque se entendiera no necesitar de andadores...<sup>59</sup>

### *Su persona*

En esta mujer se juntan cualidades mezcladas de algunas de las otras mujeres, como María de Toledo y Ana Francisca de Borja. Mujer fue ésta enamorada y de sensibilidad exquisita, pero también capaz de ejercer su autoridad y de asir con firmeza y resolución las riendas del poder. De ella nos dice Oviedo que *era mujer de gran ser e bondad, e de muy gentil juicio e persona*.<sup>60</sup> Y Antonio de Herrera se expresa así de la madre, pero igual fue ella: *Quisiera dejar Pedrarias a su mujer en Castilla, pero ella, como varonil matrona, no quiso sino por tierra y por mar seguir a su marido* (ob. cit. arriba, pág. 401). Una vez que de Soto partió y la dejó en Cuba, la vida de esta mujer se apaga y no hace sino suspirar incesantemente por su regreso, tal como si le hubieran arrancado parte de su corazón, así de mucho lo quería. Fue hija de tal padre y de tal madre, heredando de ambos sus máximas cualidades.

### *Datos biográficos de Isabel (o Inés) de Bobadilla*

Murió en 1543, al poco de haber recibido la triste noticia de la muerte de su marido. Era hija del gobernador Pedrarias Dávila, de quien ya se ha

hablado, y de Isabel de Bobadilla, hermana de Beatriz de Bobadilla, marquesa de Moya. No está claro el parentesco de la madre con Francisco de Bobadilla, el gran enemigo de Colón, aunque se supone que haya sido su padre que casó con María de Peñalosa. Como quiera que sea, hubo dos Franciscos de Bobadilla y de ahí la confusión. Uno que era maestra de la reina Isabel, y el otro, el adversario de Colón, que era, entre otros títulos y cargos, corregidor de Segovia y el posiblemente emparentado con Isabel de Bobadilla. Tal ha sido y es la confusión, que el historiador dominicano J. Marino Incháustegui ha escrito una obra que intenta aclararla titulada *Francisco de Bobadilla. Tres homónimos y un enigma colombino*, Madrid, 1964. La hermana de Isabel hija (la esposa de de Soto) era María de Peñalosa, esposa de Rodrigo de Contreras, cuyo nombre tomó de la supuesta abuela. Era Isabel, por línea materna, sobrina de la marquesa de Moya, quedando así establecido su alto linaje. Pero mientras más se adentra en esta familia, más confusión sale a la superficie. En su obra *Navegantes y conquistadores españoles en el siglo XVI*, R. Majó Framis, al hablar de Isabel de Bobadilla, la esposa de Pedrarias Dávila, dice que era sobrina o prima de la marquesa de Moya, mientras que en otras fuentes la citan como su hermana. Señala Majó Framis, además, que tenía sangre hebrea como también la tenía Pedrarias: *...De familia de hebreos, o de afines de hebreos, es también su mujer, la Bobadilla, sobrina o prima de aquella marquesa de Moya, que fue el hada madrina de Colón, y estuvo casada con Andrés de Cabrera, el que dio a la reina Isabel, en el día de su proclamación, el alcázar segoviano, y que era de estirpe incuestionable de judíos conversos.*<sup>61</sup>

### *Datos biográficos de Hernando de Soto*

Comencemos con estas palabras de Oviedo:

... el Emperador nuestro señor hizo gobernador e capitán general de la isla (Cuba o Fernandina) e de la provincia de la Florida e sus anejos en la Tierra Firme, a la parte del Norte que había descubierto el adelantado Juan Ponce de León, a Hernando de Soto el cual es uno de aquellos milites del gobernador Pedrarias de Ávila, del cual, en las cosas de Tierra Firme, en muchas partes se hace mención de su persona, porque es de los antiguos en aquellas partes e al cabo se halló en la prisión de Atabaliba (Atahualpa) donde fue uno de los que más parte le cupo de aquellos despojos. E puso tanta parte de ellos en España, que fue fama que con más de cient mill pesos de oro se vido en Castilla, donde por sus servicios y méritos fue muy bien tratado del Emperador nuestro señor, e le hizo caballero del Orden militar del apóstol Sanctiago, e otras mercedes, e le hizo su gobernador e general capitán en lo que es dicho.<sup>62</sup>

Nació hacia 1500 en Bancarrota, provincia de Badajoz, y falleció en 1542 en América del Norte, al poco de descubrir el río Misisipí, una de sus glorias y por la que más se le recuerda y admira. Fue uno de los principales descubridores y exploradores de esa tierra, altamente honrado en ella en la actualidad y sobre el que se han escrito infinidad de obras. Pasó a América con Pedrarias Dávila siendo muy joven, permaneciendo bajo su orden por muchos años en la América Central. Fue uno de los descubridores de la costa de Nicaragua junto con Gaspar de Espinosa, y participó en su conquista con Francisco Hernández de Córdoba. Fue regidor en León de Nicaragua. Pizarro se lo llevó a la conquista del Perú pues ambos eran amigos y compañeros en Centroamérica, aportando varios buques y cien hombres. En dicha conquista se le consideró el segundo en mando después de Hernando, hermano de Pizarro, y salió muy rico de ella. Fue uno de los principales protagonistas de la batalla de Túmbez, en los acontecimientos de Cajamarca y prisión del emperador Atahualpa. Permaneció en el Perú algún tiempo, y al enterarse de la odisea de Álvar Núñez Cabeza de Vaca por América del Norte, solicitó y obtuvo una capitulación de los Reyes en 1537 para su conquista, la cual costó de sus propios dineros por casi dos años. Se le había nombrado Adelantado de la Florida y gobernador de Cuba. Salió la armada de España el 6 de abril de 1538 y desembarcó en Cuba en junio de ese mismo año. Allí se provisionó, reuniendo a muchos soldados y colonos, y zarpó de La Habana el 18 de mayo de 1539, quedando su mujer, Isabel de Bobadilla, como gobernadora de la isla. Desembarcaron en la actual Tampa, a la que llamaron bahía del Espíritu Santo, el 25 de mayo de 1539.

### *Casamiento y descendencia*

Isabel de Bobadilla estaba dada como esposa a Vasco Núñez de Balboa, el famoso descubridor del Pacífico, según fue concertado por sus padres, dejándose llevar mayormente por el obispo fray Juan de Quevedo, buen amigo de Balboa. Al respecto nos dice Oviedo:

Como el obispo era sagaz, conocía la disposición destes ánimos, por ir conociendo malicias e cautelas, e usando él de otras mayores por salir con su deseo, que era ver señor en todo a Vasco Núñez; viendo que el gobernador era hombre de mucha edad, e estaba enfermo, e tenía hijas, e era cobdicioso, movió este perlado a Pedrarias que casase una de sus hijas con el adelantado Vasco Núñez que era mancebo e de buena disposición para trabajar, porque sería a su propósito; lo uno, porque Vasco Núñez le serviría como hijo; e lo otro, porque era hombre hijodalgo e tenía ya título de adelantado, y él casaba muy bien su hija, e sería su teniente, e descuidaría en las cosas de la guerra, e serviría muy bien al Rey, e acres-

centaría su honra e haciendas, e demás de eso, cesarían las parcialidades e pasiones de los oficiales, y el gobernador ternía mucho descanso. E de este tenor le dijo otras muchas palabras en el caso, e lo mismo dijo e persuadió a doña Isabel de Bobadilla, su mujer, la cual estaba bien con Vasco Núñez, y él se había dado mucho a la contentar e servir. En lo cual el gobernador y su mujer vinieron, e se hicieron los capítulos matrimoniales, e le tomó por hijo e yerno (puesto que para la conclusión desde casamiento estaba la hija, que Pedrarias le ofreció, en España, e quedó que dentro de cierto tiempo la llevarían al Darién). E así comenzó a llamar hijo al adelantado, e a honrarle e favorecerle, y en nombre de su hija se desposó e dio la mano por ella, e pasaron las escrituras e firmezas que les paresció. Y escribió luego Pedrarias al Rey e a los señores del Consejo de Indias, que este casamiento había hecho de su hija, porque todos sirviesen mejor e más derechamente a Dios e Sus Majestades.<sup>63</sup>

Y el ya citado Majó Framis nos habla también del matrimonio:

Se trataba de un matrimonio artificioso, bien pensado de gente vieja, y en que entraba tanto el cálculo como un reflejo del poniente de esta pasión que se llama amor. La fama tiene dibujadas a las hijas de Pedrarias como a largas estantiguas, de velo negro, pertinaces en el rezo y en la vida célibe. Para Hernando de Soto, sus bodas con una hija de Pedrarias eran ocasión de gran orgullo. Él era aquel mismo mozo de fortuna que había ido a Indias en 1514 con el gobernador Pedrarias, en la humilde calidad de sencillo soldado— y ni aun verdadero soldado era, por la muy corta edad que tenía entonces—. ¡Podre aldeano extremeño, sin rentas, sin apellido ilustre, sin poder exhibir un blasón, ni enlace con una parentela nombrada, que fue al Darién por remediar sus hambres, ahora se ve casado con la propia hija de su antiguo capitán! ¡He aquí que se había levantado en la jerarquía social de Castilla a ser igual que sus antiguos amos! Razones son éstas más que suficientes para explicar su matrimonio con la adusta solterona, sin tener que mediar causas de esas en que interviene el voltario Cupido.<sup>64</sup>

Casaron doña Isabel y de Soto en 1537 cuando fue éste a España por primera vez después de conquistado el Perú. La dote de Isabel, firmada en Valladolid el 14 de noviembre de 1536, consistía en todo el ganado que poseía su padre en Panamá, sus esclavos y caballos. En cuanto a hijos, de Soto tuvo dos ilegítimos en América Central de madres indias, pero ninguno con doña Isabel.

### *Hecho histórico que le da renombre*

Partió Hernando de Soto de La Habana el domingo 18 de mayo de 1539 con su armada de nueve navíos, y llegó a la costa septentrional de la Florida el 25 del mismo mes, día de Pascua del Espíritu Santo. Había

dejado, muy a su pesar (y también de ella) a su mujer doña Isabel como gobernadora en Cuba. No es que le faltara a de Soto gente de confianza y que le apreciara en Cuba, entre la que muy bien podía haber nombrado a alguien para sustituirle, pero nadie como su mujer, hija de Pedrarias y sobrina de la marquesa de Moya. Si alguien estaba en condiciones para hacerse cargo del mando y cumplir con su deber era ella y así la designó sin reservas y se fue tranquilo en pos de sus sueños, del otro Perú o México del que él solo sería el conquistador.

El Inca Garcilaso nos da más detalles de su nombramiento de gobernadora:

Viendo el adelantado que toda su gente, así de a caballo como infantes, estaba ya toda junta en La Habana y que el tiempo de poder navegar se iba acercando, nombró a doña Isabel de Bobadilla su mujer y hija del gobernador Pedro Arias de Ávila, mujer de toda bondad y discreción, por gobernadora de aquella gran isla, y por su lugarteniente a un caballero noble y virtuoso llamado Joan de Rojas, y en la ciudad de Santiago dejó por teniente a otro caballero que había nombre Francisco de Guzmán.<sup>65</sup>

Muchas fueron las ocasiones en que doña Isabel dio muestras de su discreción y buen juicio y sobre todo de su fidelidad a de Soto. En realidad, tuvo que vencer grandes obstáculos durante su ausencia. El Inca Garcilaso nos habla de una de ellas:

Es así que, pasados ocho días que el gobernador se había hecho a la vela, Hernán Ponce presentó un escrito ante Juan de Rojas, teniente de gobernador, diciendo haber dado a Hernando de Soto diez mil pesos de oro sin debérselos, forzado de temor no le quitase como hombre poderoso toda la hacienda que traía del Perú. Por tanto, le requería mandase a doña Isabel de Bobadilla, mujer de Hernando de Soto, que los había recibido, se los volviese; donde no, protestaba quejarse de ello ante la majestad del emperador nuestro señor.

Sabida la demanda por doña Isabel de Bobadilla, respondió que entre Hernán Ponce y Hernando de Soto, su marido, había muchas cuentas viejas y nuevas que estaban por averiguar, como por las escrituras de la compañía y hermandad entre ellos hecha parecía, y por ellas mismas constaba deber Hernán Ponce a Hernando de Soto más de cincuenta mil ducados, que era la mitad del gasto que había hecho para aquella conquista. Por tanto mandó a la justicia prendiese a Hernán Ponce y lo tuviese a buen recaudo hasta que se averiguasen las cuentas, las cuales ella ofrecía dar luego en nombre de su marido. Esta respuesta supo Hernán Ponce antes que la justicia hiciese su oficio, que doquiera por el dinero se hallan espías dobles, y, por no verse en otras contingencias y peligros como los pasados, alzó las velas y se vino a España sin esperar averiguación de cuentas en que había de ser alcanzado en gran suma de dinero.<sup>66</sup>

Muchas veces de Soto se vio en apuros y recurrió a su mujer para que le brindase socorros. En una de ellas mandó siete navíos a Cuba *a orden de lo que doña Isabel de Bobadilla, su mujer, dispusiese de ellos*.<sup>67</sup> En otra ocasión envió a Diego de Maldonado a La Habana para que pidiese a su mujer bastimentos que necesitaba para continuar su empresa, y así se hizo y doña Isabel hizo pregonar por toda la isla ayuda y le fue dada. *Y para el tiempo señalado se hicieron grandes apercebimientos de enviarle socorro de gente, caballos y armas y las demás cosas necesarias para poblar. Todo lo cual aprestaban las ciudades en común, y los hombres ricos en particular, esforzándose cada cual en su tanto de enviar o llevar lo más y mejor que pudiese para mostrar el amor que a su gobernador y capitán general tenían*.<sup>68</sup>

## FRANCISCA PIZARRO—La ilustrísima mestiza

### *Su persona*

Francisca Pizarro se nos presenta como una mujer sufrida y de gran corazón. A pesar de la tutoría de varios parientes, ciertamente fue ella la que crió a sus hermanos y la que veló por los intereses no sólo del padre, sino de toda la familia, incluyendo sus tíos, principalmente de Gonzalo, al que mucho quería. En ella vemos el tesón y firmeza de una María de Toledo al reclamarle a la corona los derechos y privilegios que había heredado de su padre, sobre todo en relación a las encomiendas. El viaje a España no fue idea suya, por bien que lo aprovechó para tal fin. En cuanto a obras de caridad, se le atribuyen muchas de ellas, así grandes como pequeñas, como la limosna de 38 pesos que ofreció estando en Panamá para el convento de San Francisco. A pesar de su linaje inca, el que ostentaba con orgullo, se hizo Pizarro y a esa familia se entregó en hechos y palabras. Por ello se le considera la perfecta mestiza, amante de sus dos linajes por los que sentía igual pasión y reverencia. Quiso mucho a su padre y a sus hermanos, y a su madre tiene que haberla querido no menos, aunque poca mención hizo de ella así en su testamento como en los relatos que se conservan de ella. Se dice que Francisca era sumisa y callada pero no nos da esa impresión. Es más, nos parece haber sido mujer hábil y astuta, decidida al logro de sus propósitos y que siempre supo lo que le correspondía hacer. Mestiza era de nacimiento, pero se crió entre españoles y aprendió a ser como ellos, resolutos y austeros si bien de gran corazón. Fue, como consta, una de las mujeres más influyentes, ricas y poderosas de su época. Mostró siempre gran afición por el buen vestir y no desperdiciaba ocasión para adquirir los más finos y exquisitos vestuarios, como hija que era de tan afamado padre.